



Robinho y Guti guáron a un brillante Real Madrid que abre más diferencias con el Barça

Rodillo blanco

REAL MADRID : 3

VILLARREAL : 2

Casillas	7	Diego López	8
Salgado	7	Javi Venta	7
(Drenthe, 84')	s.c.	Godín	6
Sergio Ramos	8	Cygan	6
Cannavaro	7	Capdevila	7
Torres	7	Caní	7
Baptista	6	(Ángel, 58')	5
(Sneijder, 73')	7	Senna	5
Gago	7	Bruno	6
Guti	9	(Josico, 58')	5
Robinho	9	Cazorla	5
(Higuain, 88')	s.c.	Nihat	7
Raúl	6	(Tomasson, 74')	6
Van Nistelrooy	7	Rossi	7

Goles: 1-0, min.9: Robinho; 1-1, min.16: Rossi; 2-1, min.56: Robinho; 2-2, min.75: Capdevila; 3-2, min.76: Sneijder

Árbitro: Álvarez Izquierdo (Comité Catalán).

Tarjetas amarillas: Mostró tarjeta amarilla al madridista Gago y a los visitantes Godín y Senna

Incidencias: Terreno de juego en perfectas condiciones tras repoblarse una zona del fondo sur esta pasada semana.

Santiago Bernabéu: 75.000 espec.

GOL

R. Merino
Redacción

Los obsequios siempre son bien recibidos, aunque no sean necesarios. El Real Madrid aprovechó un cartucho inigualable para encarnar aún más esta Liga. Los nueve puntos de diferencia desmoronan todas las esperanzas del Barcelona de trazar una remontada increíble. Ahora, ésta debe ser estratosférica. El futuro ya se adivina espléndido para los blancos, que ofrecieron una imagen tan convincente en su juego como ambiciosa en sus aspiraciones. Las mágicas intervenciones de Diego López evitaron un resultado más contundente. Así debió ocurrir. Hubo carrusel de ocasiones y debieron golear. Lo merecieron con una brillante propuesta futbolística desde los primeros minutos. El tropiezo del Barcelona y enfrentarse al tercer clasificado eran suficientes argumentos para aumentar esa voracidad que muestran los blancos en el Santiago Bernabéu.

Estas diferencias matemáticas y futbolísticas son ya tan considerables que aumentan los grados de desolación en sus rivales. El panorama de este campeonato sólo puede cambiarlo el Real Madrid. Por este motivo, aunque todos los indicios conduzcan a los madridistas hacia el alirón aún no deben prepararse las bufandas y banderas. Quedan quince encuentros y únicamente los necios empezarían a celebrarlo antes de tiempo.

Sería incorrecto incluso a pesar de que el Real Madrid mostró unas hechuras propias de un equipo campeón. Sin ninguna fisura defensiva, con un toque calibrado en las transiciones de ataque y una altísima mo-



Sergio Ramos abraza a Robinho tras el segundo tanto del brasileño ante el Villarreal ■ EFE

ESTADÍSTICAS :

R. Madrid		Villarreal
3	Goles	2
1	Tarjetas amarillas	2
0	Tarjetas rojas	0
12	Tiros a gol	5
2	Tiros fuera	6
14	Faltas cometidas	18
9	Córners	12
5	Fueras de juego	0
55%	Poseción Balón	45%

vilidad entre los tres puntales ofensivos. En esta capacidad sobresalió Robinho. Una pesadilla para los defensas del Villarreal. Un martirio muy contundente, como demostró en el primer tanto. Excepcional desmarque para rematar de primeras y colocado

una medida asistencia de Guti. Otro mago. Estaba inspirado y cuando está tocado por las hadas es imparable. Guti distribuyó con facilidad pases a izquierda y derecha. La defensa zonal de un serio Villarreal también contribuyó a que tuviera más libertad.

Ataque puro

Sus pases siempre acabaron en remates de Van Nistelrooy, Robinho, Raúl o Salgado con aroma evidente de gol. El único problema estuvo en Diego López. El gallego regresaba a casa y buscaba reivindicarse. Consiguió su propósito en un día donde Casillas perdió su récord debido a que Rossi cazó un estupendo disparo tras quebrar la cintura de Cannavaro. Una demostración amarilla de que el juego madridista no asustaba. Nunca se amilanaron, aunque estuvieron más cómodos dejándose dominar y buscando los contragolpes.

La solución estaba en imprimir una mayor velocidad al juego. Dicho y hecho. Guti y Robinho aumentaron sus revoluciones hasta plasmar esa superioridad en el electrónico. Los efectos llegaron pronto. El segundo tanto, obra de Robinho, refleja ese estado de ánimo: pundonor en la calbaldada de Ramos, ambición en sus compañeros de viaje y pegada indiscriminada ante Diego López.

Los castellanenses retomaron su carácter ofensivo. Buscaron el empuje con tanto ahínco como criterio hasta que un despiste defensivo habilitó a Capdevila. Restaban quince minutos y tocaba empezar. No fue un problema. La pegada solucionó el lapsus defensivo. Al minuto siguiente, una asistencia en globo de Gago fue aprovechada magistralmente por Sneijder. El Villarreal tomó aliento y buscó infructuosamente el empate ante una máquina de ganar.

LAS CLAVES :

1 EL REAL MADRID BUSCÓ LA VICTORIA DESDE EL PRIMER MINUTO

2 ROBINHO Y GUTI FUERON LOS ARTÍFICES DEL BRILLANTE JUEGO

3 LA PEGADA DEL LÍDER APARECIÓ TRAS EL EMPATE A DOS DEL VILLARREAL